



La Sociedad Española de Epidemiología lanza una guía para abordar el control de la viruela del mono y otras enfermedades transmisibles desde un enfoque que evite el estigma y la discriminación

- El documento, elaborado por el Grupo de Trabajo sobre Género, Diversidad Afectivo-sexual y Salud de la SEE con la Colaboración del Grupo de Trabajo de Vigilancia en Salud Pública de la SEE, está dirigido a profesionales que participan en la detección precoz, vigilancia y control de la enfermedad y promoción de la salud
- La discriminación por cuestiones relacionadas con la orientación afectivo-sexual y/o identidad de género constituye una barrera en el acceso a los servicios de salud, produce retrasos en la detección y el tratamiento de la enfermedad y dificulta su control
- Utilizar el lenguaje adecuadamente, generar confianza e involucrar a las personas en la toma de decisiones es clave para evitar la estigmatización de determinados colectivos

La Sociedad Española de Epidemiología (SEE) ha lanzado un documento de apoyo con el objetivo de facilitar el abordaje del control de las enfermedades transmisibles desde una perspectiva de género y diversidad afectivo-sexual. Mediante este documento, elaborado por el Grupo de Trabajo sobre Género, Diversidad Afectivo-sexual y Salud de la SEE, y en colaboración con el Grupo de Trabajo de Vigilancia en Salud Pública de la SEE, se pretende incidir en una comunicación de riesgos que **evite discriminar y estigmatizar determinados colectivos y mejorar así el control de estas enfermedades.**

El documento va **dirigido a profesionales** que participan en actividades de detección precoz, vigilancia y control de la enfermedad y promoción de la salud, tanto desde el ámbito de la salud pública como de la asistencia sanitaria.

La guía surge a raíz de lo ocurrido en las últimas semanas con **la viruela del mono o virus del monkeypox**. Las instituciones implicadas en la vigilancia y el control de este brote epidémico han elaborado diferentes documentos esforzándose en no estigmatizar a la población mayoritariamente afectada. Sin embargo, de acuerdo con la SEE, la terminología utilizada para hacer referencia al modo de contagio o a la población afectada podría mejorar aplicando la perspectiva de diversidad afectiva y sexual, y evitar cometer errores del pasado.



La información epidemiológica disponible en España en los últimos años pone en relieve la situación de vulnerabilidad de los hombres que tienen sexo con hombres a la infección por algunas enfermedades transmisibles. La evidencia muestra que la existencia de factores estructurales como **la discriminación u homofobia que sufre esta población incrementan su situación de vulnerabilidad** a presentar distintos problemas de salud. Esto es debido a la estigmatización por cuestiones relacionadas con la orientación sexual y/o identidad de género, lo que constituye una barrera en el acceso a los servicios de salud, **produce retrasos en la detección y el tratamiento de la enfermedad**, y dificulta su control, creando inequidades en la salud.

En total son seis las recomendaciones que realizan las personas expertas, entre las que destacan **utilizar el lenguaje de forma apropiada y elaborar mensajes con información precisa, completa y actualizada**; adaptar las estrategias comunicativas en cada caso para llegar de manera efectiva a la población diana, facilitando los datos suficientes y de manera comprensible, y sin perder de vista a aquellas personas con un menor nivel de alfabetización en salud.

También resulta fundamental **generar confianza entre la población**, a pesar de que todavía sigue existiendo una incertidumbre importante con respecto a la viruela del mono, dado que las características del brote actual no se corresponden con las conocidas anteriormente, lo que incluye su presentación clínica, así como las vías de transmisión y la población afectada.

En el plano sexual, los y las epidemiólogos/as apelan al derecho a disfrutar de una vida sexual plena y satisfactoria, lo que conlleva **proteger la propia salud y la de las parejas sexuales**, conociendo el estado de salud y negociando las prácticas más seguras.

En cuanto a la comunicación, la SEE es partidaria de que las **estrategias de prevención se planteen de manera coordinada entre instituciones, personas expertas, ONG y organizaciones de la sociedad civil**, y que contemplen la participación de las poblaciones que toman parte, en todos los niveles. En este sentido, considera que la experiencia en el abordaje del VIH y las ITS puede facilitar este proceso.

Por último, sugieren **involucrar a la comunidad** en situaciones de alerta sanitaria desde la participación, para que sus integrantes no se sientan excluidos del proceso de toma de decisiones. Y es que, una comunidad informada e involucrada comprende los beneficios de adoptar prácticas preventivas efectivas.

Otras consideraciones a tener en cuenta

La SEE considera que los eventos multitudinarios son buenas oportunidades para llevar a cabo actividades de divulgación y participación para grupos de población específicos con mensajes de salud pública. Asimismo, recuerda que es importante conocer las dinámicas sociales presentes en las comunidades implicadas y promover la adaptación cultural de los servicios de salud. Por último, señala que los entornos sociopolíticos

hostiles y la presunción de heterosexualidad universal aumentan la situación de vulnerabilidad de los hombres que tienen sexo con hombres.